

Dos etapas fallan en cadena lechera

Transformación y comercialización son dos de las cuatro etapas pendientes de la cadena productiva del sector lechero local, dijo el asesor general de la Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec), Pablo Maldonado. Añadió que se requiere inversión, recursos humanos y tecnología, además de madurez organizativa de quienes integran el rubro para completar el ciclo.

El asesor general de la Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec), Pablo Maldonado, explicó que la cadena productiva del sector está compuesta por la producción de la materia prima, el control de calidad, la transformación del producto en diferentes derivados y la comercialización.

Los lecheros se movilizaron hace algunos días porque la empresa PIL Andina S.A. decidió recoger, pagando 3,70 bolivianos por litro, sólo el 60 por ciento de la leche cruda que se produce en el departamento y propuso pagar un precio diferenciado de 1,40 bolivianos para los excedentes. El gerente de PIL Andina, Pablo Vallejo, explicó que la empresa no puede exportar debido a la caída del precio internacional de la leche y que el mercado interno no puede absorber toda la producción lechera local.

Maldonado explicó que en la etapa de transformación hace falta un espacio físico que tenga abundante agua para el procesamiento de la leche. También falta tecnología y los recursos humanos capaces para implementar una planta procesadora, además de la decisión de los productores lecheros para invertir en el proyecto.

Para el caso de la comercialización, manifestó que hace falta realizar un estudio de mercado serio para saber cuál sería la aceptación del producto o los productos que se incorporen.

Respecto al conflicto en el sector lechero, el asesor general de la Cámara Agropecuaria de Cochabamba (CAC), Fernando Quiroga, recordó que la Planta Industrializadora de Leche (PIL) fue implementada, años atrás, con la capacidad suficiente para absorber toda la producción lechera del departamento. Afirmó que los lecheros, en su larga trayectoria, nunca atravesaron problemas de sobreproducción hasta hace un año y que por eso no están preparados para asumir proyectos de industrialización o búsqueda de nuevos mercados.

“Para los productores de leche el abrir otros mercados significa tener una planta procesadora de leche cruda y sus derivados, ese eslabón nunca lo tuvieron, la PIL fue siempre ese eslabón”, añadió.

El analista económico, Pablo Cuba, añadió que la política monetaria del país también incide ya que no permite que las empresas sean competitivas por los altos precios de sus productos en el exterior y que PIL no es la excepción.

“La búsqueda de mercados (para los lecheros) será una tarea imposible si el Gobierno va a seguir con su política monetaria de no depreciar (...) son muy pocas las empresas productoras que van a poder (competir)”, explicó.

Sugieren subvención temporal al excedente de la leche

El analista económico, Pablo Cuba, y el asesor general de la Cámara Agropecuaria de Cochabamba (CAC), Fernando Quiroga, coincidieron en que el Gobierno debe involucrarse en el problema de los lecheros porque está en riesgo la economía de ese rubro y asumir decisiones temporales como la subvención al excedente de leche que PIL Andina no absorberá.

“El Gobierno debería asumir una actitud mucho más activa para encontrar esas soluciones que se requieren porque es una responsabilidad del Estado encontrar soluciones cuando hay una crisis”, dijo Quiroga.

Por su parte, Cuba dijo que lo que se podría hacer, aunque el Gobierno siempre fue reacio, es subvencionar el producto; aunque reconoció que es algo “muy complicado” porque PIL Andina

es una empresa privada. En todo caso, dijo, se podría subvencionar a los medianos y pequeños productores.

Quiroga añadió que dejar de intervenir e ignorar la necesidad del sector lechero sería un acto irresponsable por parte del Gobierno. Afirmó que mientras el mercado lechero externo se estabiliza, el Gobierno podría subvencionar la leche por el lapso de seis meses y, posteriormente, tendría que analizar los resultados.

El Deber / Santa Cruz

Crisis de Brasil ya causa 60 despidos y cierres de negocios

La devaluación de la moneda brasileña y los efectos de la crisis de ese país impactan en la economía del sector agrícola, manufactureras (muebles) y el comercio de Puerto Suárez y Quijarro. Las empresas de muebles Indara SRL en Santa Cruz, San Roque en Cochabamba y Bolivia Timberland en La Paz despidieron 60 trabajadores por el bajón en sus ventas, por la masiva internación de muebles brasileños.

Asimismo, el ingreso de azúcar, arroz, maíz y harina causa estragos en el agro. Mientras que el comercio fronterizo con Brasil agoniza, el pedido de crear una zona económica especial no es escuchado por las autoridades. Los sectores piden sensibilidad al Gobierno para atender sus demandas y la dictación inmediata de medidas contracíclicas.

Édgar Arandía, representante del sector muebles, planteó al Gobierno establecer mecanismos en defensa de la industria nacional para evitar la importación masiva de muebles de Brasil. Las empresas Bolivia Timberland, Indara SRL y San Roque Muebles sienten el impacto.

Indara retiró a 40 personas en Santa Cruz; San Roque de Cochabamba despidió a 20 y Timberland de La Paz anuncia lo mismo en esta semana.

“Ya no soportamos. Han caído las ventas por la masiva importación de muebles. Urge la protección a la inversión nacional”, dijo.

Agropecuarios

El presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) Julio Roda, denunció el ingreso de más contrabando e importación legal de azúcar, arroz y embutidos por la frontera con Brasil. Además criticó al Gobierno por no dialogar con el sector y reprochó el accionar del Servicio de Impuestos y la Autoridad de Empresas. Ayer no se pudo contactar a los ministros del área económica.